

La Figura del Santo

L'UE San Vicente Ferrer de elevada estatura, de cuerpo bien conformado. Tenta los miembros en justa proporción; no fue muy abultado de carnes en los años de su juventud, aunque era bien fornido. Tenía el cuerpo extenuado grandemente por las disciplinas, ayunos, mortificaciones, viajes y toda clase de asperezas. La cara no era sólo agradable, sino muy hermosa; la frente serena y espaciosa, la cabeza bien formada, según la perfección que ha de tener para ser espejo de una alma tan noble. El cabello, en la juventud rubio, inclinóse después a castaño muy claro. Los ajos grandes, bien proporcionados, graves y honestos. Las mejillas, ni muy encendidas en color ni muy apagadas; llena de gracia y pequeña la boca; la barba del color del cabello y algo más obscura, La mucha aspereza de su vida cambió lo fresco del semblante en venerable polidez.

Tuvo buena complexión, no recia, pero sí con las fuerzas y valor suficientes para tolerar grandes fatigas corporales, como la que le ocasionó una inflamación harrible, que le mortificó largos años en una pierna. Era su temperamento predominantemente el sanguíneo, mismo que hace al hombre de cuerpo sano, con inclinación de ánimo moderado hacia la suavidad y benignidad. Desde los tiernos años fue acompañado de un cierto atractivo y fuerza oculta y secreta, que aficionaba a él, con irresistible impetu, los ánimos de quienes lo trataban.

A los que hablaba, aunque fuese de paso, los inclinaba a quererle y venerarle. A todos miraba con alegre semblante, y hablaba con gran dulzura y cariño. Tuvo dotes superiores y eminentes para predicar, salud, gracia, sabiduría, presencia, y voz tan sonora y clara, que cuando el fervor le encendía, tronaba contra el mal con ecos de terror y de espanto. Era agradable a los aídos y jamás se alteró ni descompuso.

En los últimos años de su edad tuvo tantos brios en los sermones como si fuera de treinta años, pero bajando del púlpito las fuerzas le abandonaban y ni siquiera podía dar un paso, ni luego entregarse con tesón a los estudios. Esto sucedía porque las muchas vigilias y mortificaciones le habían robado todo el esfuerzo...

Digamos ahora algo de sus virtudes. No le parecia a San Vicente que hacia nada en cuanto ejecutaba, parque vivía efectivamente dentro de una humildad sublime. No abstante ser tan celebrado y admirado en el mundo entero, se tenía por un ser inútil, lleno de imperfecciones.

No comió carne jamás, sino estando muy enfermo. Sus ayunos duraban siete meses al año. Su comida ordinaria consistía en unas hierbas o una lechuga. Los miércoles y viernes los pasaba a pan y agua durante todo el año. No cenó en cuarenta años sino los domingos. De lo que comía se contentaba con lo menos y peor; lo más y mejor lo cedía a los pobres. El tiempo que duraba la comida lo aprovechaba leyendo la Biblia, y se guardaba profundo silencio.

Para dormir, jamás se desnudaba, y vestido y calzado, y aflojando las sandalias, se acostaba sobre unas tablas, o sobre el frío y duro suelo.

Durante veintidós años anduva a pie. Pero como no podía su cuerpo con tantas penitencias, llegó a enfermar gravemente de una pierna, hasta verse obligado a montar en un borriquillo, cuyos arreos eran tan humildes que por estribos tenía dos pobrísimas sogas. Aunque caminase todo el día y llegase cansado al fin de la jornada, se levantaba a medianoche y poniéndose de rodillas meditaba con gran devoción.

Desde niño empezó a ser predicador, pues los sermones que en aquella tierna edad oía, los entendía de manera que después daba cuenta de ellos a su padre y luego los predicaba a los demás muchachos con muchísima gracia y soltura.

Alcanzó gran facilidad en los estudios y predicaba una, dos y más horas sin que jamás se le agotase, ni la materia, ni la manera hermosa de desarrollarla. Nunca se cansaban las gentes de oirle y consideraban una gran dicha haber escuchado a tan insigne varón.

> (Arregio de un capítulo sobre San Vicente Ferrer, de la colección "Vidas Populares de los Santos")

Adaptación Literaria: Javier Peñalosa.—Realización Artistica: Ramón Alonso.—Portada: H. Javier Dinorin.

En al próximo número: EL VENERABLE MURIALDO

VIDAS EJEMPLARES — Año XI — Nº 163 — 15 de diciembre de 1965.—("SAN VICENTE FERREN".—Director: R. F. Wifredo Guines, S. J., director de la "Obre Nacional de la Buene Prensa".—Revista quincensi.—(© Copyright, 1958.—Edición Especial por demande popular.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1:00 el ejemplar en la República Mexicona.—Publicada por la "Organización Editorial Novaro, S. A. de C. V.".—Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10500.—Tel. 35-69-41.—Talteres: Calla 5 Nº 12, Fraccionamiento Industrial Navarigno, Navarignon de Juérez, Estado de México.—Presidente: Luía Movaro.—Director de Revistas infantifies: Us. Refael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Delio Moreco Bollo.—Ventas y suscripciones: "DiFUSA", Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10223.—México 1, D. F.—Distribuídores pera España: "Organización Editorial Novaro, S. A.", Conde de Salvetierra 6, Barcelona 6.—Reg. Nº 57 de la J. A. de P. I. de Medrid.—Pracio de la suscripción por un año: \$ 22.00 Mon, Naí, en la República Mexicane; Dis. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero—Clasificada por di Correo Argentino como de Interés General bajo la Tarifa Postal Reducida Nº 7094.











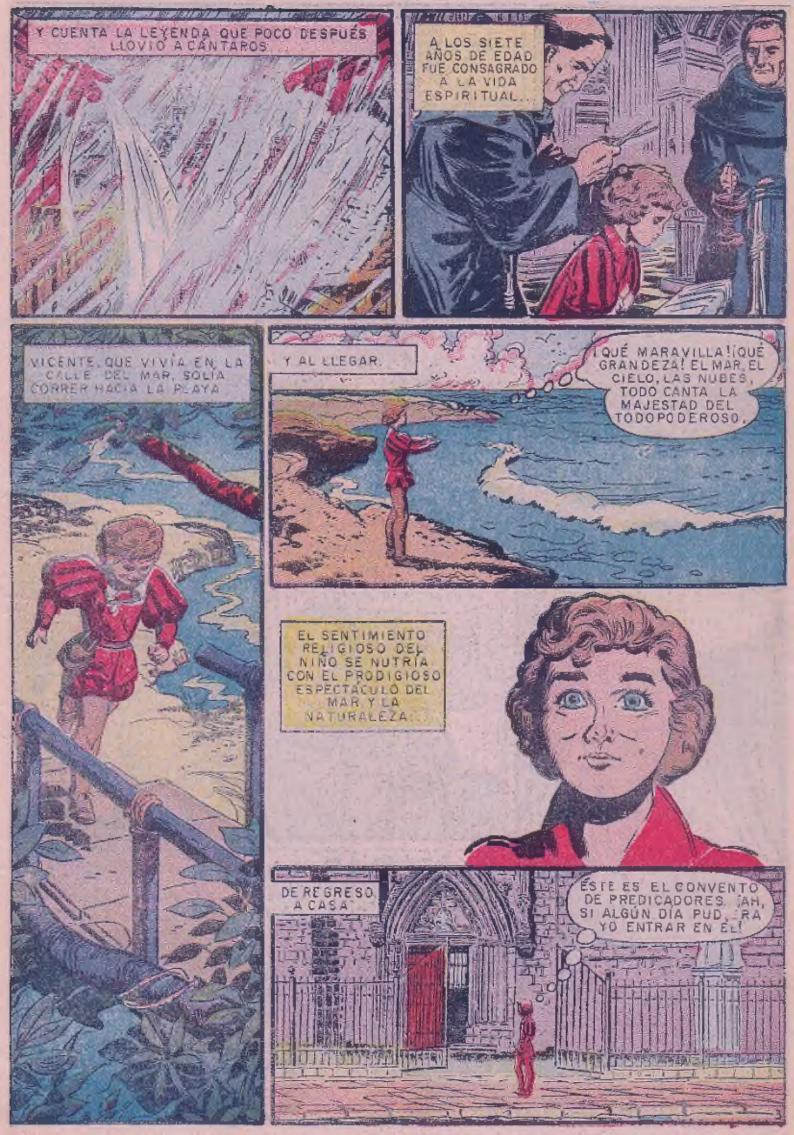








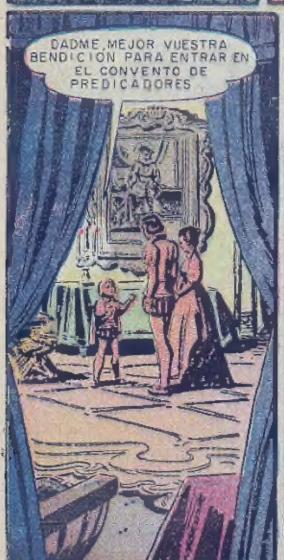


































































































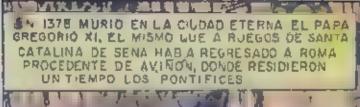








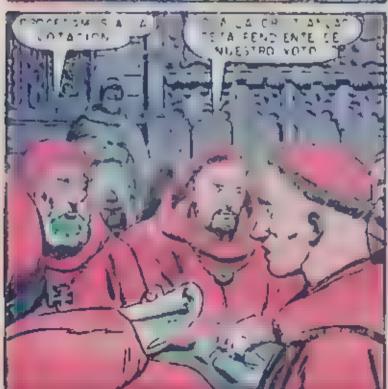










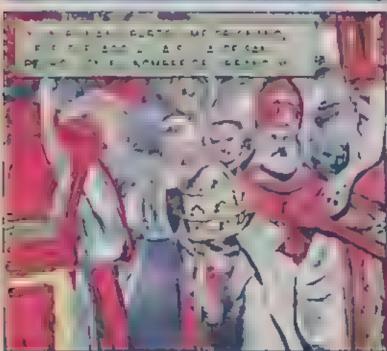






































































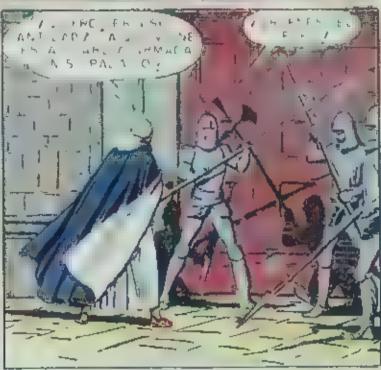




























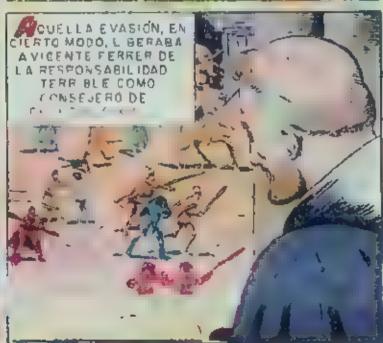




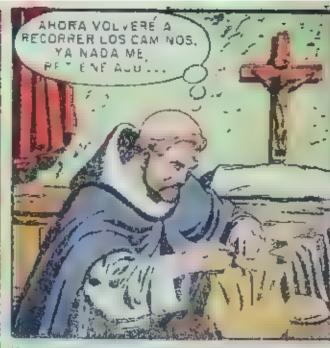


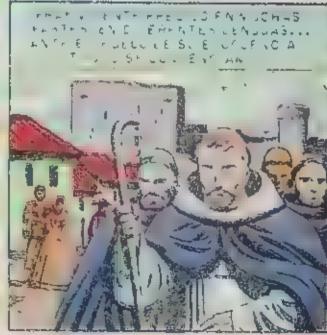




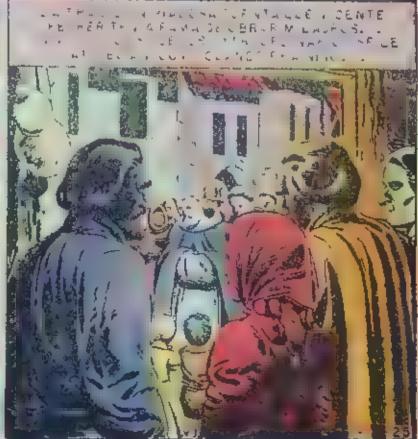


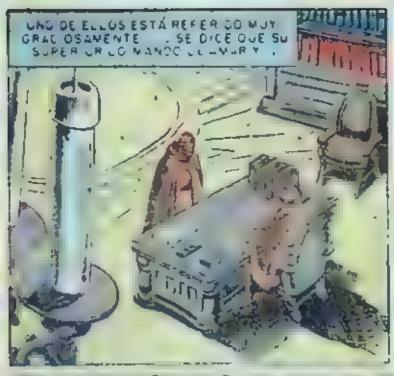






















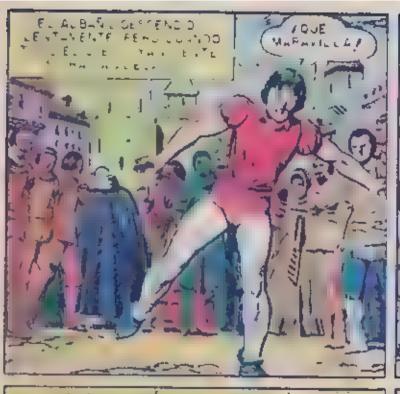




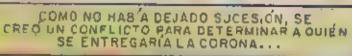


































































PRIMEROS LIBROS PARA NIÑOS CATÓLICOS

Colegios católicos, catequistas y todo padre de familia católico deben adquirir

COLECCIÓN

esta

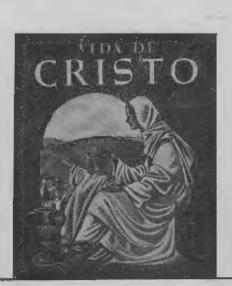
Con aprobación eclesiástica para cada ejemplar publicado.

Precio: M. Mex. \$ 2.50.

Cubiertas con preciosos cromos y las más lindas ilustraciones en los textos.

Pídalos a su librería favorita, Agente de Publicaciones o directamente a Distribuidora de Publicaciones Universales, S. A., Donato Guerra Nº 9, Apdo. Postal 10223, México 1, D. F.









SAN VICENTE FERRER